

Y ella va devorando quanto encuentra:
 Pues humille su orgullo; y ya os abate,
 Y os hace ella mirar la dependencia.
 Conviene a Belen, à aquella Cuna
 De la Salud, y vida Verdadera,
 Y Implorando el Socorro à Vuestro dño,
 Y Ofreciendo tambien ya Vuestra enmienda.
 ¿Que agradable no fue, que bien oída
 Del Supremo Señor en las Esferas
 La devota Oracion, y humilde ruego
 Del Pastor venerable? aquellas venas .2.
 De su copioso llanto recogidas,
 Aun antes de regarse por la Tierra,
 Otro Angel las ofriere junto al Frons,
 Qual Balsamo Oloroso, y digna Ofrenda.
 Por fin templó el Altísimo sus iras,
 Y os ofreció las Alas en Clemencia.
 Velad sobre Vosotros; no perdiendo
 Este tiempo acceptable, y no os sorprenda,

Si os cegais nuevamente, y dignos fuero
No procurais hacer de penitencia.

Habló así la Estaciona, y removiéndose
El mas rapido vuelo á las Estrellas;
Quedé yo tan sereno, y satisfecho
Entre tantos osombros, y sorpresas,
Que con alegre paso la fatiga,
Veniendo del camino, y la bellerada
Guzando de la noche, á mi retiro
Volví, y ánd entregame sin violencia
En los brazos del Sueño, y río del Sueño,
Sinó en los dela Sabia Providencia.

1. En el año de 1806., en que se apoderó la Langosta de esta Provincia, se experimentó tambien una gran peste en los Ganados, y en los Hombres.

2. El Ilustrisimo Señor Obispo ^{D.^o} Don Angel Belande, y Bustamante, hizo en Betén el congreso Solemne contra este insecto, despues de la misma acostumbrada de Negativa, y con asistencia gral en 21^o de Dic. de dho año:

Habiendose llevado hasta allí en Procecion desde la Ca-
tedral à San Juan Bautista, à quien tiene Junado la
Ciudad por Patrono contra esta calamidad, y obligadore con
Voto formal à Santificar su Octava todos los años

Alegria, y En. 6. de 1807.

Traduccion en Silva Castellana de las tres primeras
Odas del Libro Segundo de Horacio.

A. C. Asinio Polion: alaba magnificamente su
Historia, ò Poema de las Guerras Civiles: pero le con-
seja interumpa este trabajo, mientras Serena las tur-
baciones de la Republica para emprenderlo de nuevo
en ocasion mas oportuna.

Oda 1.ª

Describe la Civil Guerra emprendida,
Siendo Consul Metelo, sus motivos,
Manejas, y maldades,
Juegos de la Fortuna, y deslealtades
Convenio de los Gefes Subversivos,
Y en fin aun la embebida
Sangre en las Armas; pero aun no copiada.
Obra emprendida, Polion, muy arregada,

Y sobre un fuego pisa

Dolosamente embuelto con cenizas.

Fui, que exor. de los Neros afligidos

Y unig. defensor, y consultado,

Las diferencias calma del Senado:

Fui, que eternos honores muy debidos

En el lauro aseguro, que te ha dado

El triunfo de Dalmacia por ahora

Has se retire un poco de la escena

La cuna protectora

De la augusta tragedia: entanto ordena

Los publicos negocios, porque empiezo

De nuevo esta obra grande, y alrededor

Al coturno de Atenas. Me figuras,

Que ya nuestros oidos estremes

De la Trompeta al favoroso ruido,

Que oigo de los Clamines el sonido,

Que de las Armas al esplendor puro

En los fugares buro miedo y ones,

Y turbar los contrarios Esquadrones:

Y a la voz me parere perceptible

De los Gefes Supremos Mamillados
 Con devoto polvo, y solo excepto
 De Cotton aquel animo inflexible,
 Los Pueblos todos ves Subyugados.

Juno, y quantas Deidades con afecto
 Al Africa miraron,
 Y que à mas no poder, la abandonaron
 Sin venganza ninguna,
 Con los Victos de aquellos Vencedores
 Hicieron ya los ultimos honores
 Al infeliz Yguaza, y Haytierra alguna,
 Que con Sangre Latina mejorada,
 La impièdad no publique
 De esos combates fieros, y Sangrientos?
 ¿O que con los Sembrados monumentos,
 De la Italia arruinada
 Tampoco testifique
 Aquel grande estallido
 De los remotos lados percivido?
 ¿Que Nios, ò que abismos

¿Ignoran nuestra Guerra deplorable?

¿Que Altar de estos mismos,

Que cercan à la Palla, no han mudado

Su color con estrago lamentable?

¿Que Region, nuestra Sangre no ha regado?

Martù atura atrevida,

Tritei Cantor de Venia renovando,

No olvides la cancion entretenida;

Antes con rigo en la Caberna entrando

De Venus divertida

Burca termino proprio à plectro blando.

Oda 2.^a

Que ninguno es feliz por la posesion, sino por el des-
precio, y laudable uso de las riquezas.

A. C. Cuius Salutis.

Con razon, ò Salutis, no te agrada

El metal escondido

En las Avaras ruinas, porque nada

De grato colorido

Qual-

Qualquier Dimens ofrere
 Quando no reiplandere
 En el uso prudente, y moderado.
 Por tiempo dilatado
 Vivira Truculeyo Memorable
 Por su animo Yoterno
 Para con sus Hermanos: Su apreuiable
 Fama, que sobrevive, lo hara Eterno
 Levandolo Sobre Alla permanentemente.

Asi tu ciertamente

Si el ambicioso Espiritu has domado,
 Con mayor gloria, y extension imperas,
 Que si huvieras quitado
 Alla Libia con Cadix retirado,
 Y de entrambas Carragas te sirvieras.
 Por que la Hidropesia cruel se aumenta
 Quando se le da larga;
 Ni la Sed se mitiga,
 Si el dano de la Sangre no se aujenta;
 Y el ya palido cuerpo se descarga

De la grave humedad, que lo fatiga.

La virtud, que diciende de la Plebe,

De entre los venturosos ha excluido

A Fráates alevé,

Aunque restituído

Al Frono del gran Cyro, y Redarguye

La falsa voz del Pueblo, que atribuye

Seguro Imperio, y lauxo Verdadero.

A aquel solo, que fixamente mira

Ni un ojo retinad

De los grandes Montones de Dinero.

Oda 3.^a

A Delio.

Que el que por ultimo ha de morir, ni debe abatirse con
las adversidades, ni engriarse con las prosperidades, si
no alegrarse, con templanza, y moderacion.

En los arduos Sueños,

Delio Amigo, y novena

Tener tranquila el Alma, y sosegada,

Como libre de excesos

De una alegría necia, y desemplada,

En la prosperidad; pues muy segura

Fu Muerte sea al fin, o abandonada

Siempre viva al tedio, y amargura;

O en los dias de sierra

Con señalado, y exquisito Vino

Gozar de alegre Sierra

Sobre la Yerba de un remoto Prado:

Donde el alamo blanco, y alto Pino,

Sus Ramas mutuamente entrelazando,

Forman Sombras al huésped agradable;

Y d'o tambien las aguas deternable,

Por el torcido cauze van saltando.

Atiendan lo sufren, pues edad, y Hazienda,

Y de las tres hermanas por momento

El negro estambre á tu favor se extiende;

Has conducin Alla' Vino, y Unguento,

Has tambien llevar Dorado

Gra:

Graron si, pero al fin percederan:

Pues cederán en breve aunque no quierad

Esas compradas Selvas deliciosas,

Esa casa de Campo, era Alqueria,

Que el rosso tiber baña;

Todo lo dexarás, y tu Heredero

Gozará tu monton de Dinero.

Victima de la extraña

Y Impiedad de Platon serás un dia,

Ya seas Poderoso,

Y de Inacio el antiguo descendiente;

Y a Plebeyo indigente

A la inclemencia busques tu reposo:

Por que allí vamos todos competidos.

Siempre agitados del destino humano

El camino fatal; tarde, o temprano

Por nuestra Suerte somos comprehendidos,

A la funesta barca destinados,

Y a un eterno destino transportados.

El Sueño Redondillas.

Somme, malorum requies animi,
Pars humane melior vite,
Cogis longam discere mortem.
Seneca in Herc. fur. Act. 5

Desvelado de un disgusto

Me preguntas ¿ que es el Sueño ?

Escucha que, caro dueño,

Si es, que queda darte gusto:

Quando el Sueño al pecho humano

Ledó la Naturalera,

Mostró la mayor destreza

De cuticana, y franca mano.

El es Nectar delicioso,

Con que ella bñe el sentido,

Y no sea, un suave olvido

Y un breve encanto gustoso.

Es un Puerto de alegría,

Que

Que en placidísima calma
 Revive cansada a el Alma
 De su continua porfía.

Es del cuerpo un beneficio
 Con que su aliento revive,
 Y demas se apercebe
 Para el urado exercicio.

Es un periodico velo,
 Con que en sosiego profundo
 Del Laberinto del mundo
 Se envuelve todo el divelo.

Es una tregua, que impone
 Silenio a las amarguras;
 Y donde de las dururas
 El fardido se depone.

Es la grata medicina
 Del enfermo, que en su lecho
 Jodo en dolores derecho
 Otro alivio no imagina.

Es un embelero, que hace

Al disparear el que es sano,
Que admire su dicha ufano,
Qual si de nuevo la hallare.

Es amigo, que visita
Con igualdad generosa
A quien vive en una chora,
Y a quien un Talaino habita.

Es un baxo, en donde encalla
Del Avaro el hambre fiada,
Que velar siempre quiciera
En su querida Metralla.

Es un paratiempo urgente
Del Sabio, que a su tarea
Hallar alivio desea,
Por tornar a ella impaciente.

Es un cierto desengano,
Que aunque brebe en si confiera,
Que es nada toda grandera,
Y todo poder engano,

Es tambien, si bien se advierte,

En no estar, y estar viviendo,
 Que hace el Ensayo tremendo
 De la tuite, y larga tuerce.

Enfin es no se que gana,
 Que no me dexa escribir:
 Voyme coniesdo a dormir,
 Y mas te dixè mañana.

Soneto. in memoria eterna erit justus. 71.

A la cnuerte del muy Reverendo Padre Fray
 Diego Garcia de la Pobreza, del Colegio de Missiones
 de Nuestra Señora de Gracia de esta Ciudad, acae-
 cida el dia primero de este mes, a los noventa,
 y dos años, quatro meses, y veinte dias de su edad.

¿ Si nos arrebaras confierera,

¡ O cnuerte cruel infame! ¡ O monstruo Ciego!

Al sabio, y benemerito Fray Diego,
 Modelo de virtud, y de Pobreza?

No importa, si el, hollando tu Cabera,

Noy.

Stoy habitad en la Patria del soñego,
Y escuchad del cuortal piadoso el ruego,
Coronado de Gloria, y de belleza.

Vn Sagrado Volcan inextinguible
Su Sepulcro sera, do sus Hermanos,
Y el Pueblo bendiciendo su memoria,
Aderan en Amor de lo invicible:

Y ofreciendo sus Votos por sus manos,
Aspiran bien podran a igual Victoria.

Popayan Abril 4^{ta} de 1814^{ta}

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

121.
108

192.

